

# I+D: entre mito y malgasto



AXEL  
BUCHHEISTER\*

**“No hay ninguna capacidad de gastar el dinero del *royalty* en algo efectivo y se corre el riesgo de que sea malgastado en actividades de dudosa utilidad y acabe beneficiando a apitutados más que a capacitados”.**

**H**acer memoria: para que hubiese *royalty* se argumentó que las mineras no pagaban impuestos y que se llevaban nuestro cobre “sin revertir lo suficiente”. Además, que el país no tenía recursos para financiar la investigación tecnológica necesaria para despegar de una vez.

Entonces, hubo *royalty* y se prometió que los dineros serían para la “I+D”, por cierto con mucho énfasis en las regiones.

La historia real era que las mineras no se encontraban pagando impuestos en ese momento, porque eran proyectos nuevos que estaban depreciando su inversión. Pero, además, los hechos luego alteraron el cuadro y desmintieron toda la argumentación. Desde la aprobación del tributo, los precios del cobre se fueron a un nivel nunca soñado y las mineras absorbieron de golpe sus pérdidas de puesta en marcha y han revertido tanto, que no hallamos qué hacer con el dinero. Son miles de millones de dólares inesperados: nos enteramos que no sólo la pobreza trae problemas, sino que también la abundancia.

En países desarrollados, en los que prima la razón y el análisis, habrían reconocido que lo que se dijo no era cierto y muchos habrían vuelto atrás en las ideas, pero en Chile -estamos en Latinoamérica- nos compramos los mitos y seguimos adelante. En tono de

voz grave todos manifiestan consenso: es clave fomentar el “I+D” y para eso tenemos el Estado.

¿Y qué fue del I+D debidamente monitoreado por el Estado? Decir que nada sería poco. Aquí van un par de proyectos regionales que son una joyita de la innovación tecnológica: “Efectos del yoga en niños con síndrome de déficit atencional con hiperactividad”, aporte de \$ 7.922.000; o “Pintura rupestre de la Sierra de Arica, estilo, tecnología y cronología”, aporte de \$ 11.542.000.

Y eso que tenemos la infaltable comisión del más alto nivel en relación con el tema, tanto que la dirige un reputado ex ministro. Ella ha sesionado y llegado a la conclusión que hay “clusters” en que Chile tiene ventajas competitivas, entre los cuales destacan

la acuicultura, o sea, ¡los salmones! -algo así como descubrir América en el mapa-, aunque la ventaja específica estaría en las vacunas para tales peces, y el “outsourcing” (¿habrá oído la comisión hablar de la ley de subcontratación?). Luego de estas definiciones, se ha encargado a una costosa consultora internacional que desarrolle las ideas.

Todo ello, cuando el presupuesto público vigente, que contempla el mayor nivel de gasto fiscal de la historia, presenta una notoria sub ejecución; vale decir, que el aparato público es incapaz de llevar el incremento aprobado. No otro es el alcance de la reciente contratación de 70 profesionales para “apoyar” en el proceso a las regiones.

En suma, no existe ninguna capacidad de gastar el dinero del *royalty* en

CONTINUA...

## PG.2

### CONTINUACIÓN: “I+D...”

LA TERCERA, 24 DE JUNIO DE 2007

algo efectivo y se corre el serio riesgo que sea malgastado en actividades de dudosa utilidad y acabe beneficiando a apitutados más que a capacitados.

Otra vez y aunque parezca majadería: resulta paradójico que el jaguar sudamericano confíe en que será el Estado (*cluster* en que no tenemos especiales ventajas competitivas) el que podrá determinar las actividades en que se debe concentrar el país, en vez de la iniciativa privada.

La ventajas competitivas “están ahí”, y son los emprendedores e innovadores los que las descubren y materializan. ¿El Estado habrá “dateado” a Bill Gates sobre el futuro que tenía el *software*?

La innovación tecnológica por cierto que es clave para dar un paso cualitativo adicional, pero sólo aflora cuando hay espacio para que los emprendedores e inversionistas se la jueguen. Para crearlo, no es necesaria una consultoría internacional, sólo basta responder algunas preguntas simples: ¿tenemos una legislación laboral flexible?; ¿se puede obtener en Chile oportunamente la ejecución de los contratos?; ¿protegemos debidamente la propiedad intelectual?; o ¿somos atractivos para el inversionista, en comparación con Asia o Europa del Este? El I+D tiene bastante más que ver con una respuesta correcta a estas interrogantes, que con sabias comisiones.

“ Para que hubiese *royalty* se argumentó que las mineras no pagaban impuestos y que se llevaban nuestro cobre “sin revertir lo suficiente”. Además, que el país no tenía recursos para financiar investigación tecnológica”.

“ La innovación tecnológica por cierto que es clave para dar un paso cualitativo adicional, pero sólo aflora cuando hay espacio para que los emprendedores e inversionistas se la jueguen”.